

EN PERSONA

Un impulsor del tiro con arco en Huelva

Agustín Rodríguez Gómez. FUNCIONARIO.

Este onubense, que en diciembre cumplirá 37 años, está casado con Toni (Antonia Gutiérrez). Tienen un hijo y esperan otro para dentro de ocho meses.

JAVIER ÁLVAREZ DE MIRANDA

■ HUELVA. En la vida quiere dar en la diana. Agustín es un gran apasionado del tiro con arco, un deporte minoritario que en Huelva ha tenido gran raigambre y que ha permitido a dos onubenses (Francisco Peralta y José Prieto) participar en unos Juegos Olímpicos.

Es funcionario en la Unidad de Personal de la Seguridad Social desde hace 15 años. Estudió en el antiguo Colegio Sagrado Corazón de Jesús, actual Virgen del Rocío. Más tarde hizo el BUP en el Instituto Alto Conquero y luego magisterio. Curiosamente nunca ha ejercido como

maestro dado que al acabar la carrera empezó a trabajar en las carabelas del V Centenario como electricista y, mientras tanto, se examinó de las oposiciones. También, antes de que le adjudicaran definitivamente la plaza, trabajó varios meses en la Cruz Roja. Siguió vinculado a esta asociación y estuvo cinco años realizando actividades por las tardes con los niños de El Torrejón.

Este onubense, de trato amable y cordial, es uno de los grandes impulsores del tiro con arco en Huelva. Actualmente es el tesorero del Club Asirio y antes fue también su presidente. Comenzó a tirar en 1986 "porque había una compañera de clase, Chirri,



CANTERLA

que lo practicaba y era campeona de España. Un día me dijo que viniera a probar y me aficioné. Cuando empecé estaba en el Club Costa de la Luz. Luego, en 1988, estuve en un grupo que se formó para intentar que compitiéramos en los Juegos de Barcelona-92, pero no salió". Entonces dejó de practicar este deporte durante tres años. "En el 95 lo retomé, pero ya no existía el tiro con arco en Huelva y la única alternativa que tuve fue integrarme en el Club Asirio, que estaba en Moguer. Luego me lo traje para la capital, capté a mi hermana Laura que me ayudó y empezamos a hacer actividades de promoción. La primera de ellas en el Club Saltamontes y luego con niños de varios colegios. En la actualidad el club tiene unos 80 socios y realizamos muchas actividades, de forma gratuita, para fomentar el tiro con arco".

Públicamente quiere agradecer a su esposa, Toni, "el gran apoyo que siempre me ha dado y que me permite tener tiempo libre para poder practicar este deporte. Incluso ella se ha aficionado". Esa pasión se la ha trasladado a su pequeño hijo Agustín, quien con sólo tres años ya se desenvuelve con soltura con su arco, su carcaj y sus flechas. Quizá dentro de poco, cuando crezca la familia, otro más intente dar en el blanco.